

**Las grandes obras las sueñan los genios locos.
Las ejecutan los luchadores natos;
Las disfrutan los felices cuerdos,
Y las critican los inútiles crónicos.**

La distancia del fracaso al éxito puede estar en el corto trayecto de un pensamiento.

M. A.

Las verdades más sencillas son las últimas que llega a conocer el hombre.

FEUBEH

CAPITULO 09 **UN PLANETOIDE ARTIFICIAL VIVIENTE**

UN PROYECTO FARAÓNICO ESPACIAL

En el planeta de los Kirovas abundaba el hierro, como acá en la tierra, pero lo utilizaron poco por pesado. Decidieron montar una gran siderúrgica que fabricara continuamente cápsulas macizas de acero las cuales comenzaron a enviar al espacio.

Utilizando 12 cañones solenoides se dieron a la tarea de lanzar continuamente, durante varios años, un núcleo sólido de acero cada 12 minutos, día y noche. Cual sería la cantidad de núcleos de acero que colocaron, que se fue formando un anillo alrededor del planeta.



Aquí debemos observar un punto muy interesante ya previsto por los Kirovas: Cuando una barra de acero se somete a un campo magnético de gran intensidad, las moléculas del acero, que a su vez siempre son pequeños imanes, se orientan en una sola dirección conformando un imán permanente.

La anterior es la forma como se fabrican imanes en la tierra. En el caso de los núcleos sólidos de acero de 9 toneladas cada uno, en el momento del lanzamiento, la acción electromagnética del solenoide los convertía en potentes imanes.

Al llegar al espacio convertidos en poderosos magnetos, y al compartir todos un mismo plano orbital, se fueron atrayendo unos a otros hasta organizarse en una gigantesca bola de acero de 36 kilómetros de diámetro.

Esta gigantesca bola de acero en la Tierra hubiese pesado trillones de toneladas. Allí, en orbita, no pesaba nada. En cambio generó un campo magnético que se extendió a cientos de miles de kilómetros logrando desviar las partículas peligrosas que emite el Sol, las cuales son una amenaza para los habitantes del espacio.

Otra ventaja que originó ese descomunal núcleo fue la de manifestar una breve fuerza de gravedad, suficiente para que el hombre sintiera la mínima gravedad natural que biológicamente necesita experimentar para no enfermar.

UNA PEQUEÑA LUNA VIVIENTE

Lo anterior constituyó solo el comienzo de la construcción de un planetoide artificial o Luna Viviente. Veamos:

La Tierra no es simplemente un planeta hecho de rocas tierra y agua. Nuestro mundo es una célula biológica la cual se autor regula; tiene sus ciclos biológicos, nació, creció, se alimenta y vive; pero ahora está muriendo lentamente por nuestras acciones asesinas.

¡Qué bella es! La célula viviente Tierra esta

c

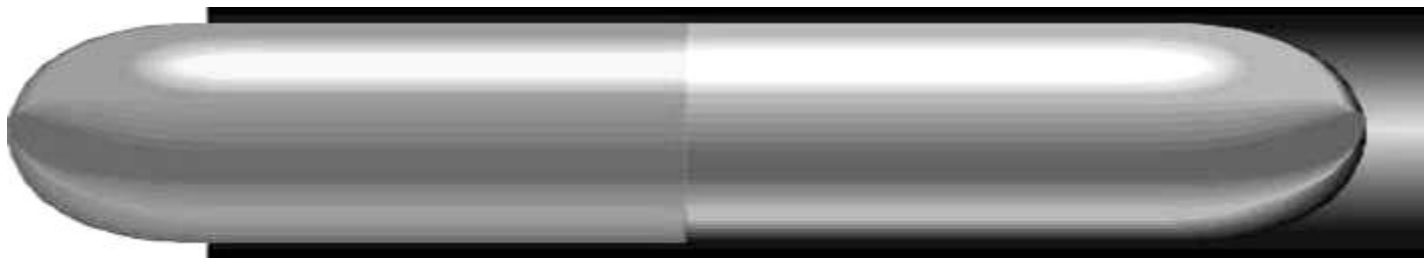


onformada por un núcleo de hierro y metales pesados fundidos.

Estos metales, al deslizarse unos sobre otros, producen una corriente eléctrica circulante, de tal magnitud, que genera el campo magnético de la Tierra, el cual se extiende por el espacio creando un manto protector que desvía las partículas de alta energía que emana el Sol.

NACIMIENTO DEL PLANETOIDE VIVIENTE

Hasta aquí los Kirovas solamente habían fabricado el núcleo del planetoide el cual poseía los mismos efectos que el núcleo terrestre, obviamente, a ínfima escala.



Procedimiento a seguir: Enviar cápsulas de hierro llenas de agua. Estas, al llegar al planetoide en embrión, se abrían regando el agua la cual, por efecto de la escasa gravedad, se iba distribuyendo lentamente llenando los espacios entre los bloques de acero.

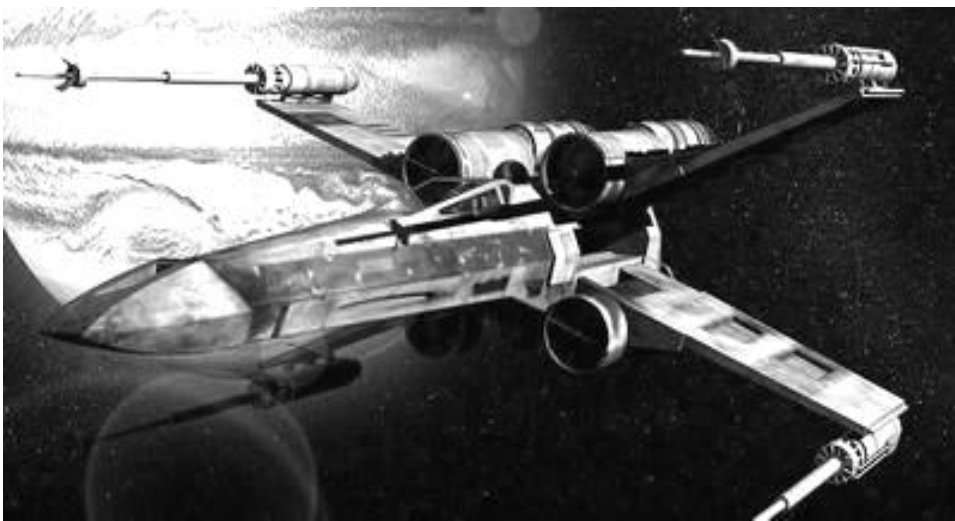
Fueron tantas las cápsulas con agua que se abrieron en esa bola de acero, que formaron una capa en toda su superficie creando un modesto mar artificial. El agua aumentó un poco más la fuerza de gravedad.

Luego enviaron cápsulas con tierra y se formaron islotes.

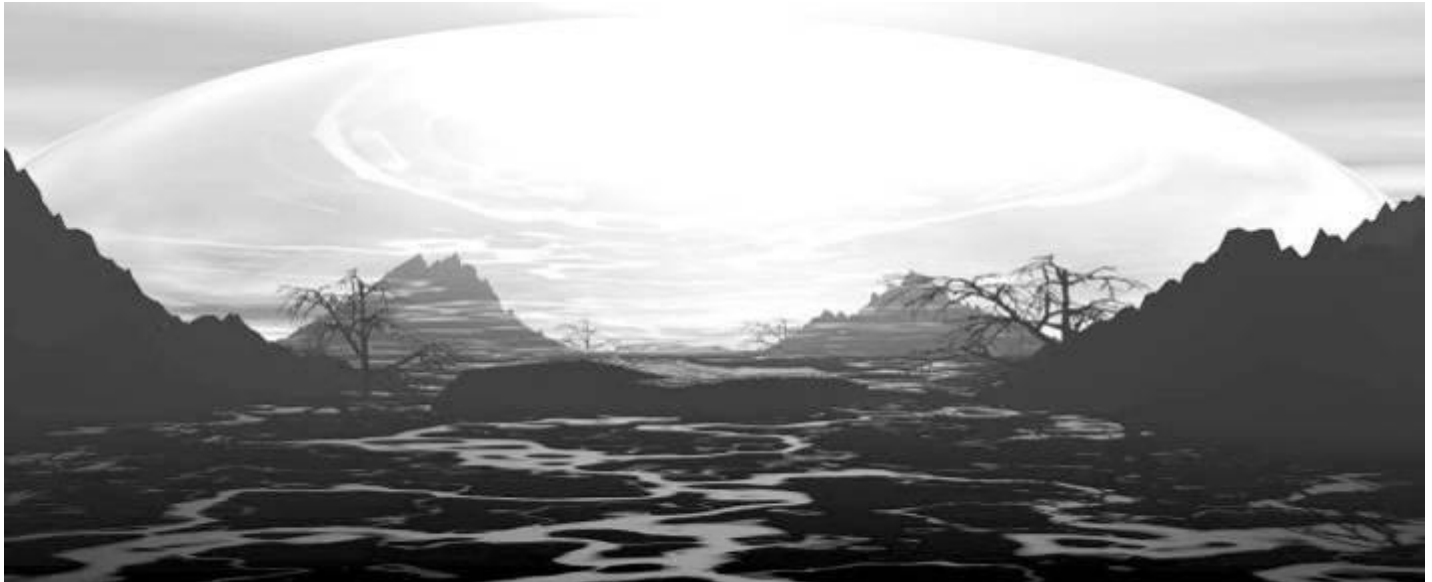
Luego cápsulas con aire presurizado el cual capturaron en gigantescas cúpulas.

Dentro de éstas los Kirovas iniciaron un proceso de vida autosuficiente con plantas y animales; todo renovable.

Realmente los Kirovas construyeron ciudades en la superficie del planetoide en las cuales los hombres podían vivir con sus familias durante muchos años en condiciones naturales.



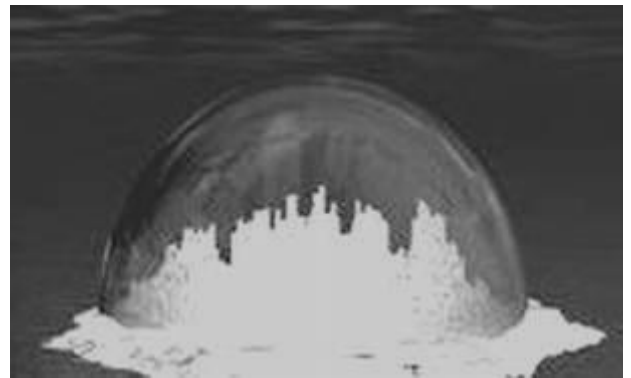
Con trajes no se puede vivir en el espacio sino por horas (afuera) y dentro de las naves no se puede vivir sino por meses.



NAVE ESPACIAL PLANETOIDE KIROVIANO. Aquí se puede vivir fuera de un planeta durante muchos años.



Si los Terrestres cambiaran su absurda forma de pensar, pronto verían brillar en el espacio, muy cerca de la Tierra, un destellante planetoide artificial.



CON SEGURIDAD CUESTA MENOS QUE HACER UNA GUERRA.

LOS GRANDES PROBLEMAS ESPACIALES ¡RESUELTOS!

Los Kirovas resolvieron los grandes problemas de los viajes espaciales de una manera muy inteligente.

Salida al espacio desde el planeta. La enorme gravedad de la Tierra nos tiene prácticamente adheridos a ella. Levantar vuelo con apoyo del aire es difícil; y sin la colaboración de éste es aun más difícil. Es más: En el despegue vertical el aire estorba en vez de ayudar.

Un cohete cuando llega a las altas capas de la atmósfera ya ha agotado la mayor parte de su combustible y ha tenido que deshacerse de sus primeras y enormes secciones.

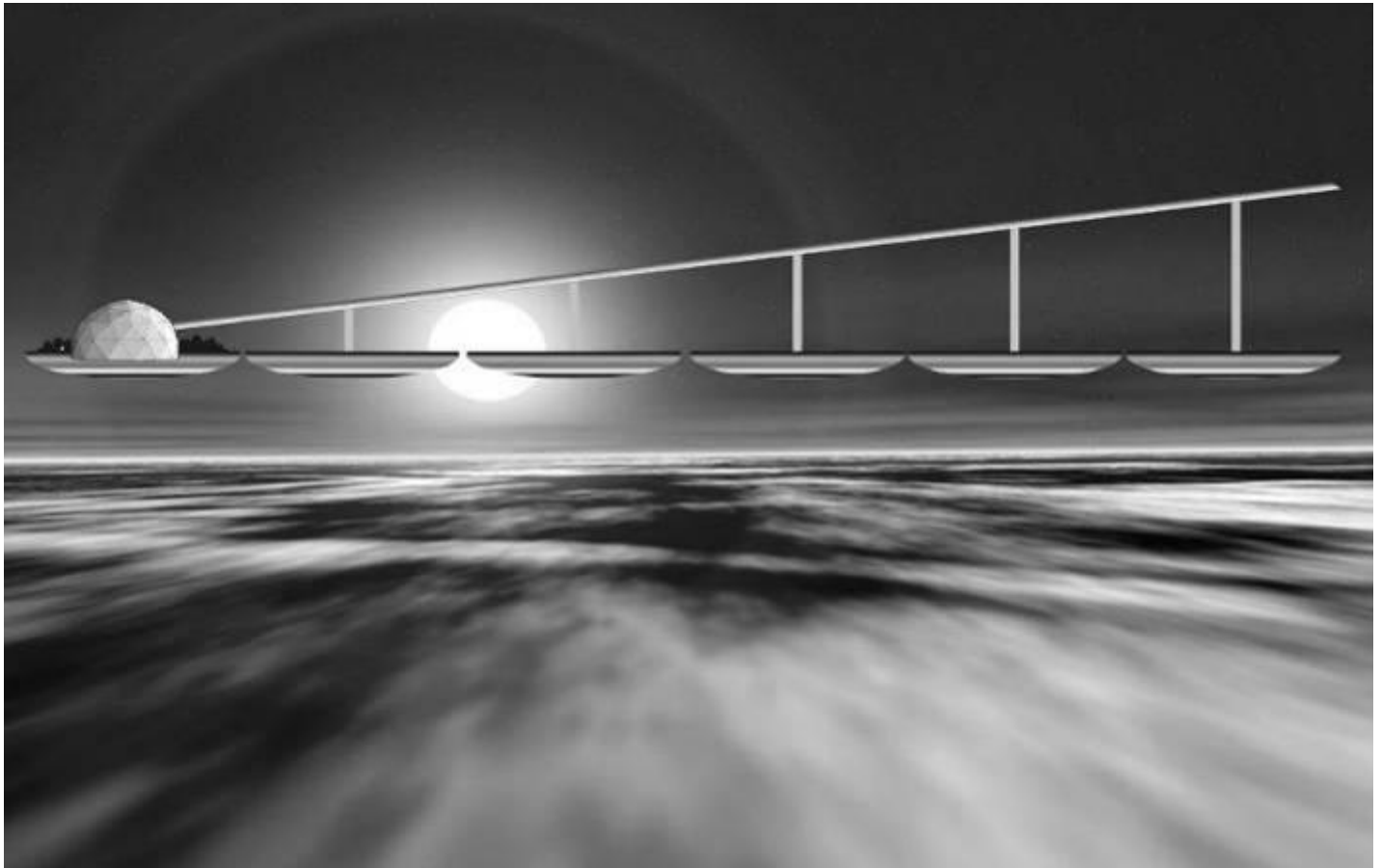
Los Kirovas únicamente utilizaron el cañón solenoide instalado en tierra para lanzar materias primas. Para el transporte de personas y elementos delicados resolvieron el problema despegando diagonalmente desde sus bases estacionadas mucho más allá de las nubes. Esto les suavizaba el problema de la aceleración.

Ellos montaron un híper-solenoide en una rampa de lanzamiento de 36 kilómetros de larga, suficientes para generar un aceleramiento gradual no perjudicial para el ser humano ni para los instrumentos delicados que debían transportar.

La rampa de lanzamiento estaba ubicada contiguo a la gran plataforma modular que se describió en anteriores capítulos. Recordemos que el transporte de allí hacia la tierra o viceversa se hacía en ascensores.

Tren de plataformas de 1.440 metros de diámetro cada una, sostenidas por globos

(Aquí no aparecen los globos ni están dibujadas todas las plataformas. Recordemos que todos los dibujos son ilustraciones sencillas para expresar ideas. No son planos de ingeniería)



De esta forma podían realizar lanzamientos de pasajeros, provisiones y elementos útiles cada que fuese necesario. Los dirigían hacia el planetoide ya en órbita. Todos estos módulos o cápsulas contaban con motor iónico para realzar las operaciones de acople o descenso en el planetoide.

El regreso del planetoide a la Tierra no presentaba ninguna dificultad; bastaba un pequeño empuje y un paracaídas.

Recordemos que en la plataforma extraterrestre no existen materiales explosivos ni máquinas con motores que pueden fallar. Por tanto sus lanzamientos son 100% seguros y precisos.

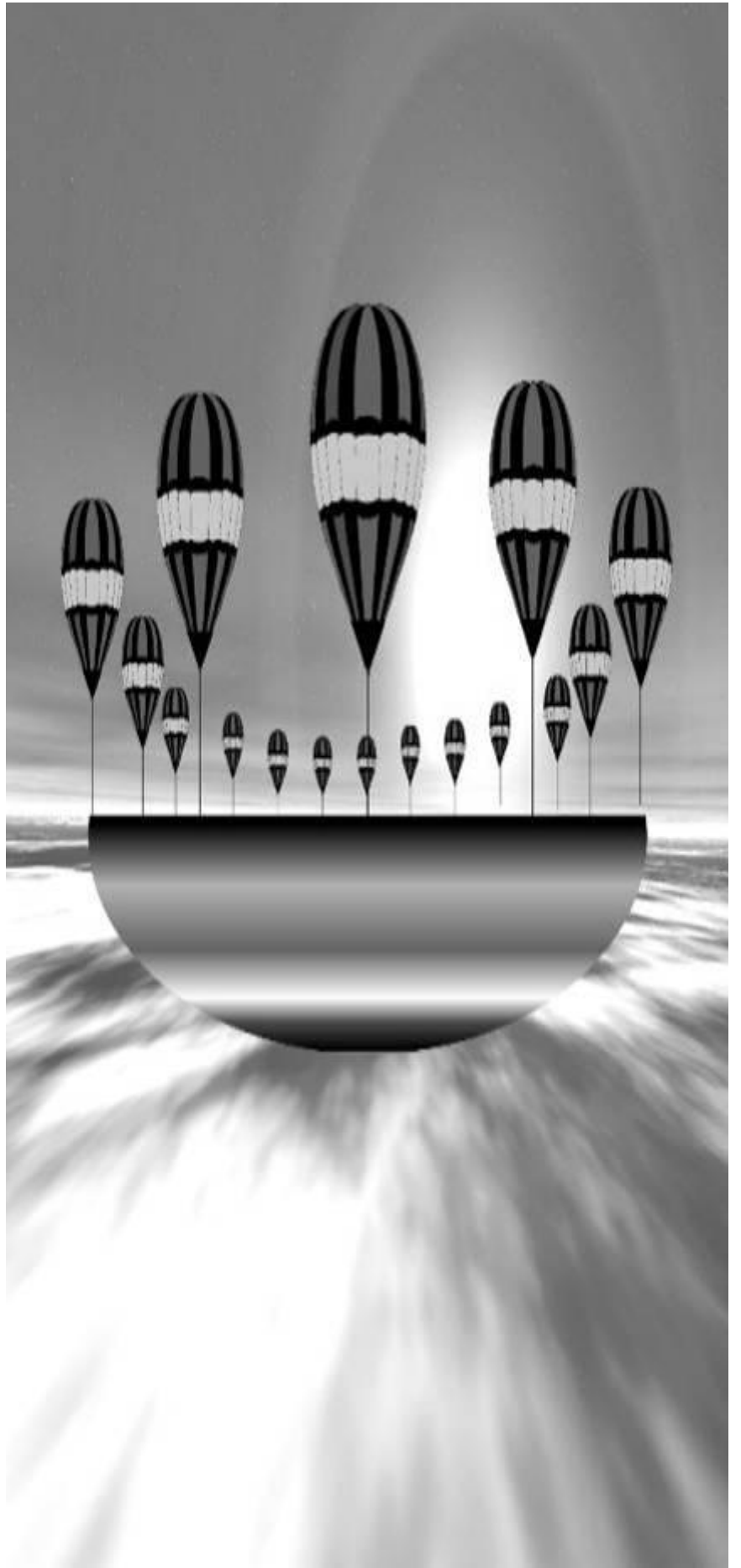
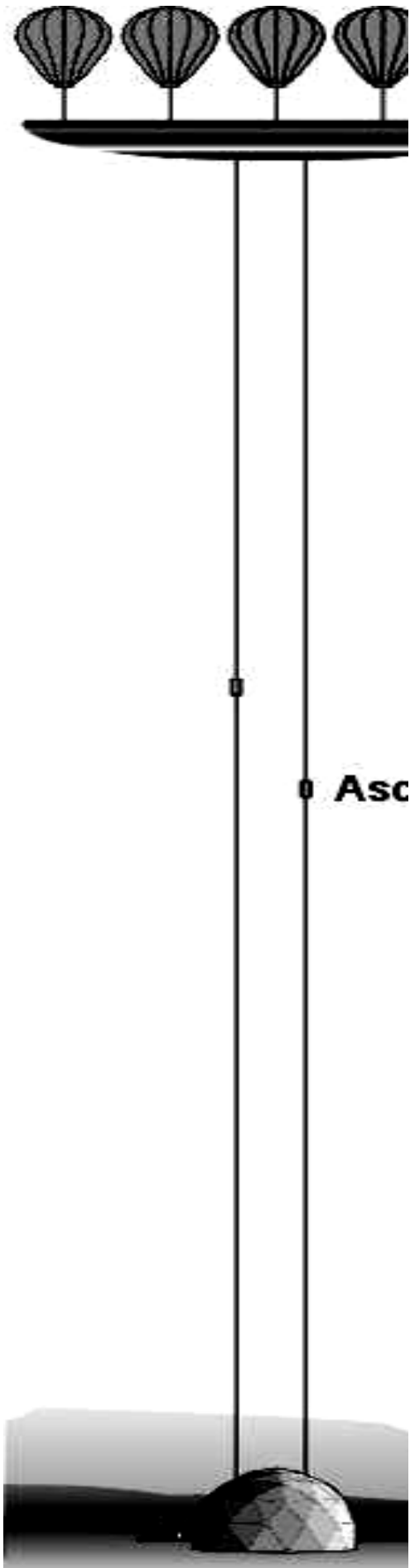
En cambio un cohete terrestre es una bomba repleta de cientos de toneladas de combustibles explosivos. Los tanques que almacenan estos combustibles son enormes cilindros de acero grueso, que a la vez pesan decenas de toneladas, las cuales, sumadas al peso del combustible y al cohete en si, **lo que se eleva es un monstruo tonelaico que pone en orbita a un mosquito (el satélite)**

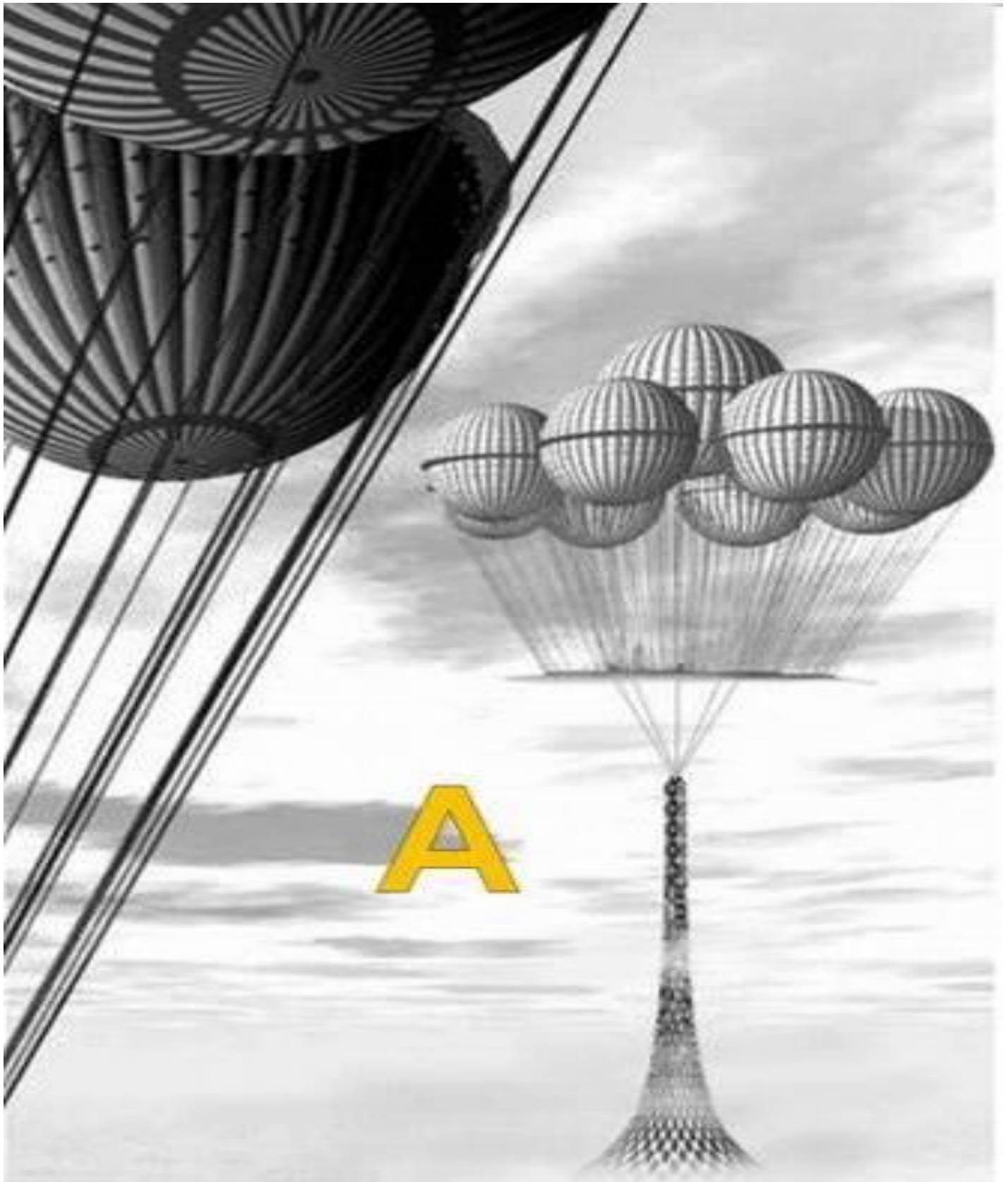


Es como si contratáramos a un elefante para que transportase un conejo.

En cambio, con el sistema de lanzamiento revelado, lo único que sale de la atmósfera es la cápsula espacial con su contenido útil.

En las plataformas no existe gota alguna de combustible. La energía eléctrica consumida allí sube por cables diagonales de sustentación.





A, Edificio kiroviano siendo transportado desde la fábrica de edificios hasta la ciudad en construcción. Estos edificios —del doble de alto que el mayor edificio terrestre— están contruidos de una sola pieza. Su construcción demora algunas horas mientras la enorme inyectora de plástico especial logra llenar la horma que les da la forma. Luego son transportados mediante la tecnología Kirova en forma silenciosa, segura y sin contaminar en lo más mínimo la atmosfera.